

Compañeras y compañeros:

Soy Manuel Martos, algunos ya me conocéis. Me presento a las elecciones para Defensor del Colegiado del Ilustre Colegio de Abogados de Cádiz.

Lo hago después de casi veinticinco años de ejercicio profesional, viviendo esta profesión desde dentro, en los juzgados, en los despachos, con los clientes, con los aciertos y también con las dificultades que todos conocemos.

He pasado por prácticamente todas las vicisitudes que puede dar el ejercicio de la abogacía: los comienzos difíciles, la presión diaria, los problemas con la Administración de Justicia, los retrasos, la incomprensión muchas veces hacia nuestro trabajo, quejas, la exigencia de sostener un despacho y, sobre todo, la responsabilidad de defender a otros cuando uno sabe que nadie le regala nada.

Precisamente por eso creo profundamente necesaria la figura del Defensor del Colegiado. Creo que debe estar encarnada por alguien con experiencia real de ejercicio, independencia de criterio y conocimiento verdadero de lo que significa ser abogado.

No me presento para ocupar un cargo. Me presento para ser útil.

Quiero que cualquier compañero o compañera –piense como piense, tenga la trayectoria que tenga o incluso aunque personalmente no simpatice conmigo– pueda tener la tranquilidad de que, cuando necesite al Defensor del Colegiado, encontrará a alguien que conoce esta profesión de verdad, que la respeta y que no depende de nadie para defenderla.

No aspiro a caer bien a todo el mundo. Eso sería poco sincero después de tantos años de ejercicio. Pero sí creo haber demostrado capacidad, firmeza, criterio y compromiso con la abogacía. Y entiendo que un cargo como este debe elegirse precisamente pensando en eso: en quién puede ejercerlo con más solvencia, más independencia y más experiencia.

He tenido y tengo a gala ser abogado. Vivo de esta profesión y sé lo que cuesta ejercerla cada día. Por eso defenderé al colegiado desde el conocimiento real de sus problemas y desde el respeto absoluto a nuestra dignidad profesional.

Vivimos tiempos en los que la abogacía necesita voz, criterio y defensa efectiva. No basta con ocupar espacios institucionales: hace falta entender al compañero que está cada mañana peleando por sacar adelante su trabajo.

Ese será mi compromiso.

Os pido vuestro voto con humildad, pero también con la convicción de que mi experiencia y mi trayectoria pueden ser útiles al conjunto de la profesión.

Un fuerte abrazo a todos.

Manuel Nicolás Martos García de Veas

Candidato a Defensor del Colegiado

Ilustre Colegio de Abogados de Cádiz